

La Academia concede el premio "Fastenrath" al escritor Antonio Pereira

J. L. P.

El género literario de los premios "Fastenrath" es cambiante cada año. La última edición estaba dedicada a novelas o colecciones de cuentos editadas en el curso de los últimos cuatro años. Antonio Pereira decidió concurrir con El síndrome de Estocolmo, obra publicada a finales de 1988 por la editorial Mondadori y presentada en la capital del Bierzo el pasado mes de enero durante un año en el que intervinieron el escritor, también de Villafranca del Bierzo, Ramón Carnicer, el presidente de la Diputación Provincial, Alberto Pérez Ruiz y el director adjunto de LA CRONICA, Jesús Egido.

Dámaso Alonso, Carlos Bousoño, Miguel Delibes, Julián Mañas o Ramón de García Sol, anterior conocido de Pereira por sus estancias en Villafranca del Bierzo, están en posesión del "Fastenrath", hecho que, según Pereira, puede dar una idea del prestigio del premio.

"El prestigio de un premio está mucho en función de quien lo da, en este caso la Academia, que es una institución respetable y respetada en todo el mundo", explicó el escritor. "También depende mucho", añadió, "de quién o quiénes tienen ese premio".

El cuento

Sobre todo, se alegró de que la obra apreciada y destacada por la Real Academia de la Lengua haya sido una colección de cuentos, género literario por el que Antonio Pereira siente "una especial predilección". "Por otra parte", declaró, "esta especie de confirmación reconforta mucho y da ánimos.

La revista Lucanor, que se edita en Pamplona y está dedicada a divulgar relatos breves e investigaciones sobre el cuento, ha publicado en su segundo número un amplio estudio sobre la obra del escritor villafranquino. "Hay un repertorio completísimo de todos los cuentos que he publicado en mi vida, incluso con la primera y la última frase de cada uno. Es una cosa que gusta mucho a los investigadores y que a mí me ha sorprendido", dijo.

Después de obtener el "Fastenrath" y el "Botillo de Oro", Pereira sólo espera conseguir este año un tercer premio, "el mayor", según sus palabras: "Que llegue pronto la Semana Santa para ir a mi pueblo".